

Distinguir Es Esencial

Hollis Miller

Un hombre una vez me informó que su madre se había hecho fanática religiosa. Antes de dudar del juicio del hombre, posiblemente sería aconsejable estudiar a los Fariseos del Nuevo Testamento. Ellos estaban tan preocupados por guardar cada pequeño detalle de su colección de tradiciones que se habían hecho ciegos y sordos con respecto a la enseñanza de Jesús. Es posible hacerse fanático religioso, si al usar el término uno quiere decir fijar atención meticulosa en buscar cosas sin fin no enseñadas ni sancionadas en las Escrituras.

Pero relativamente pocos en el mundo se hacen fanáticos religiosos. Lo contrario es más a menudo la regla. Recientemente, vi una viñeta en la cual un individuo estaba preguntando a otro: “¿Piensa usted que es necesario que un cristiano asista con regularidad a las reuniones de adoración?” El que fue preguntado respondió: “Nunca he conocido a un cristiano que no quería asistir.” Esa viñeta ofrece una base excelente para considerar otras preguntas. Por ejemplo: “¿Es necesario que un cristiano dé comida al que tiene hambre; que ame y cuide a su familia; o que sea compasivo y clemente?” Es difícil encontrar un paradero para dejar pregun-

tar tales preguntas, ¿no es verdad?

El espíritu cristiano no se describe en ninguna escritura de la Biblia como el que busque dejar agradar y servir al Señor. Al contrario, siempre se describe como un espíritu de entrega voluntaria y obediente. Pablo lo explicó de esta manera: “*Estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor*” (Filipenses 3:8).

En cuanto al servir al Señor, el que se ve preguntando tales preguntas como “¿Debo hacer esto?” o, “¿Es necesario?” tiene necesidad de examinar el compromiso de su corazón. †

Hollis Miller es un evangelista en Cadiz, Kentucky, USA.

Seis Principios de la Mayordomía

1. Se segará lo que se siembra (Gálatas 6:7).
2. La actitud del que da es más importante que el regalo mismo (2 Corintios 9:7).
3. Ahora es el tiempo de dar (o comprometerse) (2 Corintios 9:5).
4. Debemos primero darnos nosotros mismos a Dios (2 Corintios 8:5).
5. “De gracia recibisteis, dad de gracia” (Mateo 10:8).
6. Dele a Dios “las primicias” (Proverbios 3:8-10).
—Desde: “Rosemont Reminder,”
Fort Worth, TX